

# EDITORIAL

— *Lucio Florio*<sup>1</sup>

El presente número de *Quaerentibus* aborda temas atravesados por el sentido del don de la vida en el planeta, así como por su fragilidad, aumentada notablemente por la actividad humana sobre ella. Si hay algo que sintetiza los artículos, parece ser el sentimiento de agradecimiento ante la pluralidad y belleza de la biosfera, pero también la percepción de su vulnerabilidad ante el trato que los seres humanos hacen de ella.

En este contexto, resulta sorprendente el artículo de Antoine Manzanza Lieko Ko Momay sobre la visión africana de la naturaleza. Frente a la parcelación y desencantamiento que la modernidad científica y tecnológica ha hecho del mundo natural, impresiona la diversidad de tratos y concepciones de diversas etnias sobre la creación en la que viven. El cruce de las religiones autóctonas con el cristianismo parece haber enriquecido varios de los temas originarios.

La aproximación a las teologías feministas que practica la teóloga Nancy Viviana Raimondo también pone una dimensión de la vida: la femenina. La reflexión propuesta trata de poner en relieve la importancia de lo femenino en el mundo humano y natural, aunque también su continua amenaza. Sin cerrar el tema, el artículo abre perspectivas de reflexión.

María Florencia Decarlini y Gabriel Ferrero se nutren del carisma de la fundadora de los Focolares, Chiara Lubich, para mostrar una espiritualidad de la naturaleza que, nacida en Occidente, encontró caminos para integrar la visión tecnocientífica en una espiritualidad cristiana. Hay detrás también una rica reflexión teológica, que abreva no sólo en las intuiciones de la fundadora de la corriente espiritual focolar, sino también en lo mejor de la teología del siglo XX. Se puede mencionar la referencia a que la creación debe ser vista como un evento salvífico, no como un hecho metafísico. No fue otra

---

<sup>1</sup> Director de *Quaerentibus*. Teología y ciencias. Pontificia Universidad Católica Argentina.

la manera de presentarla por los primeros capítulos del Pentateuco y por los textos paulinos. De este modo, la percepción de Dios bajo la naturaleza no es sólo una intuición ontológica, sino también y sobre todo, una experiencia de salvación.

Alicia Bugallo es una de las pensadoras más sólidas en la filosofía ambiental de América Latina. Su trayectoria de investigación sobre la historia del pensamiento ecológico le permite tener libertad para ensayar nuevos marcos de comprensión. Esto se hace en el artículo sobre el Antropoceno y sobre el futuro del planeta. Ya que los diagnósticos son sombríos, es preciso abordar crudamente los desafíos propuestos por los diversos aspectos de la crisis. Bugallo se detiene especialmente en la cuestión nuclear y el cambio climático. Termina con reflexiones relacionadas con el pensamiento de Jonas y Agius, procurando pensar seriamente el futuro imprevisible y ya cercano. Una de las sensaciones que deja es la de la necesidad de la ecosofía.

El teólogo y sacerdote Saju George, de origen indio, pero con más de 20 años en Argentina, retoma algunos de los puntos desarrollados en su reciente tesis doctoral. Con un rastreo de los textos bíblicos y del pensamiento teológico sobre la creación, reflexiona sobre las líneas propuestas por la encíclica *Laudato si'*. Su visión es la de una teología de la espiritualidad focalizada en el cuidado de la creación. El título del artículo resume su visión: "Tratemos a la Tierra como tratamos a nuestros seres más queridos".

Pensamos que los textos del presente número podrán ampliar nuestra visión sobre la cuestión ambiental. Ellos aportan líneas filosóficas y teológicas que permiten integrar en nuestro pensamiento fundamentos ontológicos y religiosos de la biosfera. De este modo, se puede practicar, de una manera más responsable y agradecida, el don de la vida. Este regalo es compartido por el *Homo sapiens*, el hijo de Adán, con numerosas especies vivientes